

## **8N y 18F en Clarín y Página 12. Estudio sobre la construcción informativa de dos marchas de alcance nacional**

**Paola Ingrassia**

Universidad Nacional de San Juan (Argentina)

### **Resumen**

El presente artículo estudia las estrategias utilizadas por los diarios Clarín y Página 12 para tratar las movilizaciones sociales ocurridas el 8 de noviembre de 2012 y el 18 de febrero de 2015.

El estudio se enmarca en la Teoría del Framing que se considera la más adecuada desde el enfoque epistemológico elegido a fin de dar cuenta sobre el análisis empírico respecto a la relación entre los encuadres periodísticos y los movimientos sociales.

En este marco, el objetivo es aportar a la discusión social sobre la calidad periodística a fin de propiciar la reflexión sobre algunas de las prácticas más comunes que realizan los profesionales de la comunicación a la hora de construir sus mensajes y de transparentar los procesos de construcción de mensajes informativos, tanto para los productores de noticias como para los consumidores, así como para quienes estudian la Comunicación Social.

El uso de las estrategias periodísticas para encuadrar la realidad y la marcada diferencia entre las construcciones informativas realizadas por Clarín y Página 12 ponen en evidencia que los periódicos actuaron como claros actores políticos, motivados por la necesidad de influenciar a sus lectores e incidir en las esferas electorales de 2013 y 2015.

**Palabras clave:** construcción; medios; realidad social.

**Artículo recibido:** 19/07/16; **evaluado:** entre 20/07/16 y 25/08/16; **aceptado:** 12/09/16.

Hablar sobre verdad y realidad impone, a primera vista, hablar desde una posición filosófica sobre la que se construye nuestra concepción de esos conceptos. Es decir, si una persona incluye en su discurso cualquiera de estos términos, su receptor debe presumir que está haciendo foco en una porción del todo y que lo hace por distintas motivaciones.

Sin embargo, en la sociedad actual aún se les atribuye a los periodistas el rol de ser los “transmisores” de lo que sucede.

Resulta entonces necesario mencionar el modelo de la noticia como construcción social de la realidad que enuncia Rodrigo Alsina (1989). El autor concibe la construcción de la noticia como un tipo especial de realidad: la realidad pública. “Los periodistas son, como todas las personas, constructores de la realidad de su entorno. Pero además dan forma de narración a esta realidad y, difundiéndola, la convierten en una realidad pública” (Rodrigo Alsina, 1989:15).

En esta línea, la práctica periodística se sitúa en el nivel de la vida cotidiana donde se produce un proceso de institucionalización de las prácticas y los roles, que es socialmente determinado e intersubjetivamente construido.

Así, la actividad periodística se consolida como un rol socialmente legitimado, capaz de producir construcciones de la realidad públicamente relevantes. “(...) los periodistas tienen un rol socialmente legitimado e institucionalizado para construir la realidad social como realidad pública y socialmente relevante. Estas competencias se realizan en el interior de aparatos productivos especializados: los mass media” (Rodrigo Alsina, 1989:30).

Asimismo, es menester conocer las peculiaridades de la interrelación entre los profesionales de la comunicación y la audiencia, puesto que la actividad periodística debe ser entendida como una manifestación socialmente reconocida y compartida. “Esta relación entre el periodista y sus destinatarios está establecida por un contrato fiduciario social e históricamente definido. A los periodistas se les atribuye la competencia de recoger los acontecimientos y temas importantes y atribuirles un sentido” (Rodrigo Alsina, 1989:31). Dicho contrato, según afirma el propio autor, parte de la implantación del uso social de los medios de comunicación como transmisores de la realidad social de importancia pública.

Por su parte, Foucault (1999) sentencia que la verdad es producida y transmitida bajo el control de grandes aparatos, entre los que destaca los medios de comunicación. Esta idea refuerza la necesidad de reflexionar sobre la naturaleza de los últimos a fin de desmitificar las versiones que los posicionan como meros transmisores de la información.

En este eje, es necesario “analizar cómo se producen los efectos de verdad en el interior de los discursos que no son en sí mismos ni verdaderos ni falsos” (Foucault, 1999:48). “Por ‘verdad’ hay que entender un conjunto de procedimientos reglados por la producción, la ley, la repartición, la puesta en circulación, y el funcionamiento de los enunciados” (Foucault, 1999:55).

Ahora bien, aquí es preciso introducir la postura de Foucault (1999) sobre los efectos de poder que circulan entre los enunciados, a fin de reflexionar acerca de la naturaleza de los medios de comunicación y de sus discursos.

Dice Foucault: “Lo que hace que el poder se aferre, que sea aceptado, es simplemente que no pesa solamente como una fuerza que dice no, sino que de hecho circula, produce cosas, induce al placer, forma saber, produce discursos” (Foucault, 1999:48).

Al respecto, explica que existe una “economía política” de la verdad que se caracteriza por rasgos específicos: se centra en la forma del discurso científico y en las instituciones que lo producen; está sometida a una constante incitación económica y política; es objeto de una inmensa difusión y consumo y, por último, es producida y transmitida bajo el control dominante de ciertos aparatos políticos o económicos entre los que menciona a los medios de comunicación (Foucault, 1999).

En suma, este autor establece que la verdad es “el conjunto de reglas según las cuales se discrimina lo verdadero de lo falso y se ligan a lo verdadero efectos políticos de poder” (Foucault, 1999:54).

Es preciso entender entonces que la verdad está siempre en relación con determinados sistemas de poder, que son los que la producen y sostienen en un contexto determinado, durante un período específico y en base a intereses concretos. Y esto es posible gracias al lenguaje, que no es más que una creación arbitraria del hombre. “Los diferentes idiomas - puestos uno al lado del otro-, muestran que en las palabras nunca importan la verdad ni la expresión adecuada: ya que de otro modo no habría tantos idiomas” (Nietzsche, 2009:30).

Por lo expuesto, es posible afirmar que el idioma está compuesto por una serie de metáforas: “en primer lugar ¡un estímulo nervioso transpuesto en una imagen! Primera metáfora. ¡La imagen a su vez transformada en un sonido! Segunda metáfora. Y todas las veces se salta de una esfera a otra totalmente diferente y nueva” (Nietzsche, 2009:31).

En síntesis, LA verdad es tan sólo una falacia, una convención o simplemente una “ilusión” en términos de Nietzsche (2009). “¿Qué es, entonces, la verdad? (...) una suma de relaciones humanas que, reforzadas, transmitidas y adornadas poética y retóricamente, y que después de

un uso prolongado le parecieron a un pueblo firmes, canónicas y obligatorias” (Nietzsche, 2009:33).

Y en palabras de Foucault: “Cada sociedad posee su régimen de verdad, su ‘política general de la verdad’: es decir, define los tipos de discursos que acoge y hace funcionar como verdaderos” (Foucault, 1999:53).

A partir de comprender que el lenguaje, y por tanto la verdad, son creaciones del hombre, es posible establecer que las construcciones periodísticas responden a intereses concretos, ya que los medios son, en definitiva, actores políticos. Es por eso que existen tantas visiones y construcciones narrativas de la realidad con pretensiones de verdad como medios periodísticos.

Dice Borrat (1989):

Entendiendo por actor político a todo actor colectivo o individual capaz de afectar al proceso de toma de decisiones en el sistema político, afirmo que el periódico independiente de información general es un verdadero actor político de naturaleza colectiva, cuyo ámbito de actuación es el de la influencia [...] El periódico influye así sobre el Gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los componentes de su audiencia [...] (Borrat, 1989:10).

Asimismo, este autor indica que los periódicos se definen y actúan “en función de los objetivos permanentes de lucrar e influir, excluyendo toda relación de dependencia estructural respecto de cualquier otro actor que no sea su empresa editora” (Borrat, 1989:9).

Dicho esto resulta importante incluir la idea de *frame* desarrollada por Sádaba (2007), en su libro *Framing: el encuadre de las noticias*.

Para clarificar el concepto la autora indica que, según el Diccionario de Oxford, *frame* como sustantivo significa marco, límite, orden establecido, sistema, estructura o construcción. Pero como verbo, *framing* significa, entre otras cosas, dar forma o preparar algo para su uso. Dentro de las distintas traducciones al castellano, las más comunes son: encuadre, marco o enfoque.

Sin embargo, para Sádaba (2007) la acepción de encuadre resulta la más adecuada en el campo de estudio de la comunicación, ya que remite a la acción y efecto de encuadrar y supone “encerrar en un marco o cuadro”, o “determinar los límites de algo incluyéndolo en un esquema u organización” (Sádaba, 2007:19).

La autora relaciona tanto el marco como el esquema que organizan la realidad mostrada con la noción de encuadre de la cinematografía, de tal forma que el ángulo de filmación de la cámara es equiparado con el de la mirada humana y la condición del camarógrafo de “primer espectador” se asemeja a la del testigo de los acontecimientos, algo que se supone del profesional de la comunicación.

Por otro lado, Ducrot (2009) plantea un modelo teórico metodológico que se considera importante a los fines de este artículo: el modelo de Intencionalidad Editorial que representa un marco teórico propio del periodismo, ya que surge a partir de la necesidad de pensar y explicar las prácticas y rutinas profesionales desde un campo de conocimiento propio.

En palabras del autor, se trata de conocer la realidad:

A partir de las expresiones concretas del mundo social, de lo sencillo, de lo dado, pero en el marco de un proceso global en el cual se considera toda la riqueza y complejidad del mundo social, particularmente la unidad entre lo estructural y lo superestructural, y entre lo objetivo y lo subjetivo (Ducrot, 2009:8)

El modelo teórico metodológico de Intencionalidad Editorial incorpora entre sus premisas epistémicas la noción gramsciana de hegemonía, que se relaciona con el concepto de ideología desde la concepción de los medios de comunicación como instrumentos de dominación cultural. Por ello, resulta fundamental considerarlo en este marco teórico, puesto que el concepto de ideología es clave para entender las construcciones periodísticas.

Según explica la Agencia Periodística del MERCOSUR (APM), unidad académica y de desarrollo práctico de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, el análisis de la actividad periodística debe tener en cuenta dos ejes dialécticamente relacionados: objetividad subjetividad y parcialidad imparcialidad.

La naturaleza del hecho periodístico surge de una relación dialéctica entre objetividad y subjetividad y de la dicotomía existente entre parcialidad e imparcialidad.

Es imperioso entender con Ducrot (2009) que el hecho periodístico es necesariamente objetivo y parcial:

como lo es toda actividad humana desde el punto de vista cultural antropológico, y entendida esa Parcialidad no como aceptación de una parte en detrimento del todo sino como asunción de una

posición propia del periodista y-o del medio ante el complejo y multifacético entramado de hechos sobre los que trabaja la práctica periodística (Ducrot, 2009:15).

También, el autor afirma que la práctica periodística se inscribe en una puja de poder, “ya sea para construirlo o defenderlo, ya sea para modificarlo en su tipo o naturaleza” (Ducrot, 2009:16).

A partir de las ideas desarrolladas puede concluirse que el proceso periodístico consiste en la conversión de cierta parcialidad, determinada por un grupo dominante, en un valor universal o natural y que, a través del encuadre que otorgan a sus noticias, los periodistas construyen una realidad pública y socialmente aceptada.

En este marco de ideas, el objetivo es describir los encuadres que Clarín y Página 12 utilizaron para construir sus relatos sobre las movilizaciones sociales ocurridas el 8 de noviembre de 2012 y el 18 de febrero de 2015.

### **La relación de Clarín y Página 12 con el gobierno de Cristina Fernández**

Antes de proceder al análisis propiamente dicho cabe aclarar el contexto de las publicaciones y las relaciones que cada medio mantuvo con el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner durante su presidencia.

#### **Caso Clarín**

Durante el gobierno de Carlos Saúl Menem (1989-1999) Clarín se convirtió en uno de los medios más poderosos de América Latina gracias a la Ley de Reforma del Estado, que dio lugar a privatizaciones y eliminó las restricciones a la conformación legal de multimedios (Blanco y Germano, 2005:42). Desde entonces, y a partir de un proceso que posibilitó la conformación de oligopolios, los medios se convirtieron en protagonistas poderosos frente al poder político y Clarín en el más importante de nuestro país (Vommaro, 2008:9).

A partir de la asunción de Néstor Kirchner (2003) como presidente nacional la relación entre el multimedio y el Gobierno podría considerarse “amigable” gracias a una serie de sanciones de decretos y leyes que favorecieron al Grupo Clarín. Entre ellas, cabe mencionar la Ley de Industrias Culturales sancionada en 2005 que impidió que los medios extranjeros, quienes

pretendían cobrar las deudas que Clarín mantenía con ellos, se apoderaron de parte de los bienes del multimedia.

Por otro lado, el Decreto 527/05 estableció la suspensión del plazo de licencias de las empresas de radiodifusión por diez años. Esta norma benefició a las empresas que atravesaban una situación económica financiera complicada, entre las que figuraba el Grupo Clarín.

Sin embargo, la relación entre el Grupo y el gobierno kirchnerista cambió a partir de la llegada al poder de Cristina Fernández de Kirchner (2007). El medio criticó en varias ocasiones el accionar de la ex mandataria pero el enfrentamiento cobró mayor relevancia en 2008, a partir de la Resolución 125.

La Resolución surgió en un contexto en el que el gobierno aumentaba las retenciones a cereales y oleaginosas al ritmo del ascenso de los precios internacionales. A fin de evitar los costos políticos con cada aumento, el ejecutivo decidió establecer un único sistema que contemplara la evolución de los precios y creó la 125.

En ese entonces, el Grupo Clarín jugó un rol fundamental en la situación de tensión generada entre el sector “del campo” y el gobierno.

Una de las explicaciones posibles se encuentra en los vínculos económicos del Grupo Clarín y en sus intereses en la agricultura, por ejemplo, en la feria dinámica a campo abierto (FERIAGRO) creada en 2002; Expoagro, producto de la unión entre Clarín y La Nación, en 2007; la fusión entre Feriagro y Expochacra y las inversiones directas en *pooles* de siembra.

Meses más tarde y con mayoría parlamentaria, el gobierno impulsó la creación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (26522), que fue promulgada el 10 de octubre de 2009 y reemplazó la Ley de Radiodifusión 22285, dictaminada en 1980 por la dictadura militar autodenominada Proceso de Reorganización Nacional.

La 26522 fue debatida ampliamente durante un año por 24 foros que se desarrollaron en distintos puntos del país y, entre sus principales artículos, fijaba un límite de licencias para cada medio.

La plena aplicación de dicha Ley intensificó el enfrentamiento entre el gobierno nacional y el Grupo Clarín que, siendo el mayor multimedia del país, presentó una demanda que cuestionaba la constitucionalidad de los artículos 161, referido al plazo de adecuación a la ley, 41, que remitía a la intransferibilidad de las autorizaciones y licencias y 45, que fijaba la cantidad de licencias que podía poseer cada licenciatario, por considerar que no respetaba los “derechos adquiridos”.

## Caso Página 12

Según relata Ulanovsky (1997), en sus inicios Página 12 se caracterizó por ofrecer “costados distintos”, brindar información sobre grupos minoritarios e incluir audacia en sus publicaciones.

El diario nació en 1987 con estilo pluralista y progresista y con un manifiesto comprometido con la democracia. Además, el medio intentó continuar con la tarea del Diario La Opinión, censurado en los años 70 por la dictadura militar.

El interés por los derechos humanos y el repudio a las prácticas militares vincularon ideológicamente al medio con el gobierno de Cristina Fernández, quien convirtió ambos temas en dos de sus principales estrategias políticas.

Asimismo, los principales periodistas de Página 12 declararon públicamente su militancia política y su adhesión al partido kirchnerista.

Un ejemplo es el de Horacio Verbitsky, columnista del medio y reconocido por su militancia por los derechos humanos que comenzó cuando integraba las filas del grupo Montoneros e hizo circular *Historia de la Guerra Sucia (1976)*, con noticias del centro clandestino de detención en la ESMA.

También Mario Wainfeld, ex jefe de la sección Política de Página 12 y actual columnista de ese medio, se declaró peronista y en repetidas oportunidades manifestó su adhesión al gobierno de Cristina Fernández.

Por otra parte, el diario publicó, en su edición del 30 de mayo de 2012, declaraciones de Cristina Fernández. La ex mandataria calificó al medio como “una contraseña de identidad” y destacó que “25 años de Página/12 son 25 años de un país que reclamaba cosas, que hoy estamos haciendo también colectivamente” (Página 12, 30 de mayo de 2012). En esta línea, agregó “muchas gracias, primero por haber sostenido, durante estos 25 años contra viento y marea Página/12, es un mérito que todos tenemos que agradecer (...)” (Página 12, 30 de mayo de 2012).

## Análisis

En este marco mi análisis será de carácter descriptivo y se centrará en los aspectos textuales de las construcciones informativas que los periódicos seleccionados hicieron en sus ediciones



impresas para tratar la marcha denominada 8N, en el período comprendido entre el 6 y el 10 de noviembre de 2012 y para encuadrar la movilización social denominada 18F, durante los días 17, 18 y el 19 de febrero de 2015.

Ahora bien, a los fines de analizar el encuadre que los diarios seleccionados utilizaron para construir las informaciones sobre estas movilizaciones sociales, tomaré los tres elementos que integran el encuadre de las noticias según Sádaba (2007).

### **Determinación del problema y atribución de culpas**

El diagnóstico (Sádaba, 2007), elemento que identifica un problema y/o atribuye una culpa o una causalidad, se observó en Clarín cuando el medio especificó que la movilización ocurrida el 8 de noviembre de 2012 fue el resultado de un repudio “generalizado” contra la inseguridad, la corrupción, la inflación, la megaminería, el cepo al dólar, el autoritarismo de la presidenta Fernández y contra las presiones del gobierno sobre la justicia.

En esta línea Clarín, en la mayoría de sus notas, denominó esa movilización social como “cacerolazo” (término popularizado durante la crisis argentina de 2001 que originó una protesta masiva y causó la renuncia del entonces presidente Fernando de la Rúa).

Los siguientes ejemplos reflejan lo antes dicho y evidencian esta categoría:

- “La actual virulencia del discurso y la creciente agresividad en la acción política propician un escenario de fractura. Declaraciones de funcionarios de gobierno y militantes pagos vinculados a agrupaciones tales como La Cámpora, el Vatación Militante o ciertos grupos afines fomentan esta división” (Clarín, 6 de noviembre de 2012).
- “Lo más serio, no obstante, es la fragmentación que se promueve entre la misma ciudadanía. Se fomenta un odio y un resentimiento propios de tiempos pasados. Se buscan culpables y enemigos, se tilda de oligarcas denostando a conciudadanos por el mero hecho de pertenecer a la clase media en un país que se preciaba de contar con la más numerosa de Latinoamérica, el país de la movilidad social ascendente” (Clarín, 6 de noviembre de 2012).
- “La marcha y cacerolazo de protesta contra el Gobierno del 13 de setiembre marcó un quiebre” (Clarín, 8 de noviembre de 2012).
- “El propio Gobierno pareció esforzarse en abrirle el paso a la protesta. El mal humor social se instaló en un nivel importante, que tuvo un pico la noche de Harvard. De ese episodio lo que más se recuerda es a la Presidenta Cristina Kirchner retando a un estudiante y negando que el INDEC entregue cifras adulteradas” (Clarín, 8 de noviembre de 2012).

- “Términos como Cristina Kirchner, cacerolazo, Cadena Nacional, o Harvard concentraron los comentarios de gente que apoya el 8N, según un relevamiento de la consultora Real Time, que contabilizó en apenas una semana más de 31.000 menciones con el hashtag 8N, la mayoría de ellas en Twitter, la red social que ya se impuso como campo de discusión de la política” (Clarín, 8 de noviembre de 2012).
- “Cuesta comprender, de verdad, tanta impericia junta en el Gobierno. Existió un irremediable y, tal vez, atinado cambio de planes: esta vez el cristinismo, a diferencia del 13S, resolvió enfrentar en el campo político el renovado desafío social. Incluso cerrando la Plaza de Mayo y estableciendo una custodia policial férrea en la residencia de Olivos” (Clarín, 9 de noviembre de 2012).
- “La reiteración de la mentira como un disparador llamó la atención en boca de miles de manifestantes. Quizás se acicateó en las últimas horas por algunos dichos de Cristina. ¿Qué tuvieron que ver los medios de comunicación con los resultados que dieron la victoria en EE.UU. a Barack Obama? ¿A que mentiras y manipulación se refirió? ¿Por qué insistir que el cepo al dólar es sólo un mito urbano y no una cuestión que desnuda un problema mas profundo de la economía?” (Clarín, 9 de noviembre de 2012).
- “El panorama que dejó la protesta, mas allá de su gigantesca dimensión, no pareció diferir respecto de la anterior. Hay un malestar social creciente que no es canalizado política ni institucionalmente” (Clarín, 9 de noviembre de 2012).

### **Estrategias que se repiten**

Años más tarde este medio mantuvo la misma postura y prácticamente utilizó las mismas estrategias para relatar lo sucedido el 18 de febrero de 2015.

Cabe recordar que ambas movilizaciones se dieron en contextos políticos decisivos, ya que sucedieron en los meses previos a las elecciones legislativas del 2013 y a las presidenciales de 2015.

En el período de estudio comprendido entre el 17 y el 19 de febrero de 2015 Clarín conectó diversos factores de descontento social a fin posicionar al gobierno kirchnerista como contrario a los intereses y bienestar de la ciudadanía. De esta forma, el medio intentó desgastar políticamente a la presidenta argentina de cara a las elecciones presidenciales.

En la mayoría de sus notas denominó a la movilización como “marcha del silencio” (modalidad de protesta que se originó en 1948 en Colombia como una manifestación pública en protesta por los crímenes que la policía política “Popol” ejecutó en contra de los opositores liberales. En

nuestro país, se utilizó por primera vez para exigir el esclarecimiento del crimen de María Soledad Morales, en 1990).

En ese momento, el medio determinó que la protesta fue producto de la necesidad de justicia y seguridad social y del hartazgo que sentía la población sobre el “autoritarismo” presidencial.

A modo de ejemplo se seleccionaron las siguientes frases:

- “Se sepa o no cómo terminó la vida de Nisman, su acusación a la Presidenta y posterior muerte iluminarán una época de intrigas palaciegas, desnudarán las falacias de un relato apócrifo y de un discurso basado en el escarnio ajeno que sólo sirvió para dividir a los argentinos. Fue el propio Gobierno, en especial por las desafortunadas intervenciones de la Presidenta, cargadas de desprecio y rencor hacia el fiscal, el que generó un clima de empatía con la marcha” (Clarín, 17 de febrero de 2015).
- “Las reacciones a las que la presidenta Cristina Kirchner nos tiene acostumbrados cuando se siente amenazada son deplorar, denostar, condenar, “disparar” palabras filosas con una retórica encendida, pero nunca tratar de entender qué está pasando en la sociedad de los 40 millones de argentinos que pretende gobernar con mano férrea” (Clarín, 18 de febrero de 2015).

Además, remarcó el sentido apartidista de la movilización, a fin de desmentir las acusaciones oficialistas que vinculaban a esta movilización con el interés de distintos partidos políticos opositores de ese momento, entre los que se destacaba al liderado por el actual presidente Mauricio Macri. “Por eso las manifestaciones, los pronunciamientos, que la antecedieron, son inseparables de la gente en la calle, tan inseparables como los que militaron activamente contra la misma” (Clarín, 19 de febrero de 2015).

### **La otra cara**

Página 12 utilizó las frases de “movilización cacerolera”, “cacerolazo opositor”, “movilización con tinte desestabilizador” y “protesta opositora” para referirse a lo sucedido el 8 de noviembre de 2012. Este medio determinó que la protesta fue organizada por “actores políticos silenciosos”, partidos opositores al gobierno liderados por Mauricio Macri y, específicamente, por el Grupo Clarín. Al mismo tiempo, advirtió que el objetivo central de los verdaderos organizadores fue oponerse a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, defender los intereses de grandes grupos de poder y “golpear” al gobierno. En este sentido, el matutino aseguró que no existía en ese momento una alternativa política capaz de superar al gobierno

de turno y que la oposición era “incapaz” de agruparse para canalizar los reclamos de la población. De esta forma, el medio intentó debilitar al arco opositor.

- “A esta altura, es inocultable que el 8N está fogoneado y financiado por sectores de poder, coincidieron ayer las figuras del kirchnerismo consultadas sobre la convocatoria al cacerolazo opositor” (Página 12, 8 de noviembre de 2012).
- “Dirigentes como Estela de Carlotto, Aníbal Fernández y Hebe de Bonafini indicaron que tras el llamado a la marcha de esta noche hay grupos como la Fundación Pensar, ligada al macrismo, sectores vinculados con la última dictadura que se oponen a los juicios a los represores y multimedios como Clarín, que juegan a amplificar el 8N con un objetivo destituyente” (Página 12, 8 de noviembre de 2012).
- “El más taxativo fue Aníbal Fernández. ‘No tengo ninguna duda de que (la movilización) es un invento de la extrema derecha paga’, consideró. El senador del Frente para la Victoria sostuvo que en la organización están grupos como ‘la Fundación Pensar y la Sociedad Rural’, que ‘han puesto dinero y generaron identidades falsas en las redes sociales’. También mencionó el rol de los grandes medios. ‘Una parte de esto es Clarín y sus hermanos menores La Nación y Perfil’” (Página 12, 8 de noviembre de 2012).
- “Luis D’Elía usó su cuenta de Twitter para cuestionar el llamado a la marcha. ‘Clarín, Macri y Duhalde convocan al 8N en una ciudad corroída por la basura y el mal olor’, escribió” (Página 12, 8 de noviembre de 2012).
- “La titular de Abuelas de Plaza de Mayo consideró que los núcleos de la protesta ‘no son grupos marginales’, sino ‘grupos de poder. Grupos que son generalmente de clase media, clase media alta y de Buenos Aires, porque en el interior no pasan estas cosas, y si pasan, pasan de otra manera’” (Página 12, 8 de noviembre de 2012).
- “El sector que la organizó, quienes participaron, los medios dominantes y la dirigencia opositora la considerarán un golazo y un éxito que superó sus expectativas. A primera vista se amplió el número, pero no se enriqueció el espectro social” (Página 12, 9 de noviembre de 2012).
- “Hay algo central del 13-S y del 8-N, que los distingue nítidamente de (por citar ejemplos memorables, no únicos) las convocatorias de Juan Carlos Blumberg o los cortes y movilizaciones “del campo”. Es su absoluta carencia de reclamos precisos, objetivos inmediatos accesibles, liderazgos visibles y (aspecto no menor en jugadas similares) oradores que las expresen, sinteticen o encuadren en el cierre de los actos” (Página 12, 9 de noviembre de 2012).
- “Tampoco emerge una fuerza no-K que interpele con cierto éxito a distintos estamentos sociales” (Página 12, 9 de noviembre de 2012).

### **Dos años después, el mismo diagnóstico**

Las estrategias utilizadas por este medio para encuadrar la realidad en 2015 se repitieron, tal como se mencionó en el análisis anterior.

Página 12 intentó contrarrestar los efectos negativos de la protesta del 18F a través de una conexión entre la convocatoria, los intereses económicos de ciertos grupos de poder y la aseveración de la capacidad de liderazgo de la presidenta. Así, el matutino utilizó las frases de “acto político”, “operaciones políticas y de Inteligencia”, “golpe” e “intento de restauración conservadora” (Página 12, 18 de febrero de 2015) para referirse a esa movilización.

Al mismo tiempo, advirtió que el objetivo central de esa protesta fue posicionar a los candidatos presidenciales del arco opositor de cara a las elecciones de octubre de ese año.

También definió a los gobernantes de turno como las “víctimas” o los “blancos” a los que “se fusila mediáticamente” (Página 12, 18 de febrero de 2015).

Por otro lado, destacó en la mayoría de las notas analizadas que la protesta fue posible gracias al avance de la democracia conseguido por el gobierno nacional, a través de frases como “El sostenido avance de la institucionalización democrática ocurrido en la última década” (Página 12, 17 de febrero de 2015).

### **“Soluciones” estratégicas**

Mi segunda categoría de análisis es el pronóstico, elemento que identifica una solución, estrategias, tácticas y *targets*.

En esta línea, Clarín se centró en vaticinar que la solución al conflicto radicaba en la unión de los distintos sectores políticos opositores para que, de esa forma, fueran capaces de brindar respuestas a los reclamos de la ciudadanía y enfrentar al gobierno en las elecciones del 2013 y 2015. Además, aseguró que la presidenta Fernández buscaría una re-reelección a costa de los intereses de los habitantes y pronosticó otras movilizaciones futuras.

- “Hay que aprovechar las primarias abiertas simultáneas obligatorias para que allí surjan los mejores candidatos de este frente cívico, y legisladores que defiendan un programa común con puntos muy concretos” (Clarín, 6 de noviembre de 2012).
- “Si no actuamos rápido sucederá la parábola de la ranita a la que meten en una olla con agua tibia que la adornece hasta que es demasiado tarde” (Clarín, 6 de noviembre de 2012).

*Vol. 1, N.º 51 (julio-septiembre 2016)*

- “Es hora de terminar con los límites entre los opositores y empezar a construir una propuesta común frente al Gobierno” (Clarín, 6 de noviembre de 2012).
- “Ese expreso descontento popular de anoche podría ser una oportunidad para esa oposición desorientada. Una oportunidad que debería conjugar liderazgos aún inexistentes con proyectos fiables. Un déficit que la Argentina padece desde hace décadas” (Clarín, 9 de noviembre de 2012).

También en 2015 Clarín vaticinó que la solución al conflicto social radicaba en un cambio de gobierno y que la causa del problema era el sentimiento de desprotección e injusticia social. A modo de ejemplo, el medio escribió:

- “La muerte del fiscal Nisman llena de estupor a una sociedad que se siente desprotegida porque sospecha que nunca se sabrá la verdad” (Clarín, 18 de febrero de 2015).
- “Con los fiscales marchará una muchedumbre apesadumbrada para testimoniar una vez más, un nunca más a la impunidad” (Clarín, 18 de febrero de 2015).

En Página 12, en cambio, el pronóstico se evidenció en los intentos de advertir sobre los peligros que generaría un cambio de gobierno. Además, en la sentencia de imposibilidad sobre una virtual conformación de alternativa política superadora.

Asimismo, el matutino aseguró que el oficialismo de ese entonces ganaría las elecciones de 2013 y adelantó una estrategia mediática de magnificar la protesta y convocar a una tercera marcha.

- “Para el dirigente de Miles (1), ‘Mañana (por hoy) los tilingos del 8N van a juntar gente, van a decir que hay 20 veces más y ahí comenzará la diatriba golpista’” (Página 12, 8 de noviembre de 2012).
- “La Vulgata mediática y “la Opo” hablarán de “la gente” o la “ciudadanía” como si la parcialidad de ayer expresara a toda la sociedad. No se sabe en qué lugar quedan los que piensan diferente. O qué matemática los lleva a justipreciar que una marcha mide mejor la legitimidad que un rotundo veredicto electoral reciente” (Página 12,9 de noviembre de 2012).
- “Hechos como el 8-N deben inducir a revisiones o miradas panorámicas que trasciendan el sobrevuelo más inmediato. Sin apearse del contrato electoral, casi sobra consignarlo” (Página 12, 9 de noviembre de 2012).

En 2015, una vez más, se evidenciaron las mismas estrategias argumentativas.

Ese año Página 12 advirtió sobre los peligros que provocaría un cambio de Gobierno y determinó que la protesta fue una estrategia de un “bloque oligárquicoimperialista” (Página 12, 17 de febrero de 2015), destinada a beneficiar a los intereses de partidos opositores. Este medio escribió:

- “Como el próximo miércoles no estamos ante un homenaje a un funcionario judicial muerto – hasta ahora por desconocidas razones– sino ante un acto político, me permito examinarlo desde uno de los ángulos de su beneficio” (Página 12, 17 de febrero de 2015).
- “Martín Sabbatella observó que “cuando uno ve quiénes convocan a la marcha queda claro que no se trata de personas que reclaman justicia, verdad, democracia, paz” (Página 12, 18 de febrero de 2015).

### **Lo motivacional como estrategia de acción o inacción**

Finalmente, el tercer elemento de este análisis es el motivacional, que permite analizar las construcciones que mueven a la participación.

En Clarín se observó en los intentos de convocar a los lectores a movilizarse contra el Gobierno kirchnerista, tanto en el 8N como en las elecciones de 2013.

- “La prioridad es la unión de todos aquellos que estamos convencidos de que hay que defender las libertades sin tener un país fragmentado, con rehenes de planes asistenciales, con chicos que por las necesidades económicas de sus padres vayan a escuelas públicas con educación de baja calidad y militantes políticos que les enseñen odio hacia quienes piensan distinto” (Clarín, 6 de noviembre de 2012).
- “Es nuestra obligación hacernos eco de este pedido y sumar, procurando que las raíces partidarias de origen no sean un impedimento sino que, por lo contrario, enriquezcan la diversidad de visiones para confluir en un programa común de acción” (Clarín, 6 de noviembre de 2012).
- “Los representantes de la oposición debemos conformar un frente amplio articulado en contenidos cuyo único límite deben ser las conductas éticas y democráticas” (Clarín, 6 de noviembre de 2012).
- “El 2013, año electoral, las manifestaciones masivas deberán luego pasar a lo concreto, a los votos” (Clarín, 10 de noviembre de 2012).

Del mismo modo, en los días previos a la protesta de 2015, Clarín vaticinó que tendría gran concurrencia y motivó a sus lectores a movilizarse contra el Gobierno kirchnerista.

- “Los fiscales que convocaron para el mañana a la manifestación en homenaje al fallecido fiscal Alberto Nisman pronosticaron que la marcha “va a ser muy grande”; que “muchísima gente se está adhiriendo”; y que el kirchnerismo con sus críticas de “golpismo” no hizo más que “potenciar” la convocatoria” (Clarín, 17 de febrero de 2015).
- “La marcha va a ser grande. Estamos viendo que mucha gente se está adhiriendo”, dijo a radio Mitre el fiscal general Ricardo Sáenz, uno de los convocantes de la manifestación” (Clarín, 17 de febrero de 2015).

Por el contrario, en 2012 y 2015, Página 12 solicitó a la población que no participara de las convocatorias, por considerarlas “antidemocráticas”, “destituyentes” y “golpistas”. Además, sugirió que los reclamos se realizaran de otra manera: “En el texto, Bonafini pidió a los que quieran protestar que “no se dejen engañar” y lo hagan otro día” (Página 12, 8 de noviembre de 2012); “Actuemos contra el terrorismo mediático” (Página 12, 10 de noviembre de 2012).

Igualmente, en 2015 apuntó a la no adhesión a la protesta por considerarla “antidemocrática” y “golpista” (Página 12, 18 de febrero de 2015).

## **Conclusiones**

El abordaje del estudio de las operaciones implicadas en el proceso de producción de las noticias y el rol de los medios como actores políticos, arroja aspectos interesantes alrededor de los elementos de análisis seleccionados.

Los temas elegidos por Clarín tanto en 2012 como en 2015 para encuadrar la realidad evidenciaron la relación de tensión existente entre este medio y el gobierno de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

Por su parte, Página 12 intentó contrarrestar los efectos negativos de las dos protestas analizadas a través de la conexión entre esas convocatorias y los grupos de poder político y mediático, y de la aseveración de la capacidad de liderazgo de la ex presidenta. Esta estrategia se fortaleció con la idea de una ausencia de alternativas políticas superadoras y del desprestigio del arco opositor.



También se observó que, a diferencia de Clarín, Página 12 firmó la mayoría de sus notas, demostrando un mayor compromiso ante el tema por parte de los periodistas y del propio diario.

Por otro lado, el tratamiento de Página 12 fue irónico y despectivo respecto de los organizadores de las protestas y, en la mayoría de las notas analizadas, destacó a la democracia y a la libertad de expresión como los derechos que, reforzados por el gobierno de Cristina Fernández, posibilitaron las protestas.

Ahora bien, específicamente respecto a las categorías de análisis empleadas, puedo afirmar que el diagnóstico fue la herramienta más utilizada por ambos matutinos para identificar los problemas originarios de la movilización y/o atribuir causalidades congruentes con sus respectivas líneas editoriales.

En este sentido, Clarín estableció en sus distintas publicaciones que las movilizaciones fueron producto del hartazgo de una población que enfrentaba diversas problemáticas. Y, a su vez, especificó que las causas de todas ellas fueron la corrupción y la soberbia de un gobierno desgastado.

Así, el periódico conectó diversos factores de descontento social a fin de movilizar a la población a manifestarse contra la ex presidenta Cristina Fernández y lograr su desgaste político. Sus estrategias de construcción se centraron en la vinculación de distintos temas como las sospechas de corrupción política, el índice de inflación, los niveles de inseguridad y el rechazo a las políticas económicas implementadas.

En síntesis, puede afirmarse que el medio posicionó al gobierno kirchnerista como contrario a los intereses y al bienestar de la ciudadanía. Este pensamiento trajo consigo el planteo de una inminente necesidad de un recambio gubernamental.

En cambio, para Página 12 las movilizaciones respondieron directamente a intentos golpistas de sectores de ultraderecha, vinculados a uno de los peores momentos que atravesó el país, la última dictadura militar.

Según este diario las causas de las movilizaciones se originaron en los intereses capitalistas de los grupos de ultraderecha que actuaron en desmedro del bienestar general.

En cuanto al pronóstico, Clarín resolvió que la solución a las problemáticas radicaba en un cambio de gobierno e incentivó la unión de los sectores opositores.

En tanto, Página 12 pronosticó la imposibilidad de unión en la oposición y alertó sobre los peligros de un cambio de política.

Por último, Clarín motivó a la población a exigir respuestas a sus problemas en futuras marchas y en las elecciones de 2013 y 2015, mientras que Página 12 convocó a la población a no movilizarse en todas las publicaciones aparecidas durante el período analizado.

Tanto Clarín como Página 12 buscaron influenciar a sus lectores a través de la atribución de significados afines a las ideologías e intereses de cada medio.

El uso de estas estrategias periodísticas y la marcada diferencia entre las construcciones informativas de cada medio ponen en evidencia que los periódicos fueron claros actores políticos y construyeron relatos motivados por la necesidad de influenciar a sus lectores e incidir en las esferas electorales de 2013 y 2015.

En síntesis, las diferencias en las construcciones informativas no son otra cosa más que una lucha de poder o, en palabras de Foucault, “no se trata de un combate «en favor» de la verdad, sino en torno al estatuto de verdad y al papel económico-político que ésta juega” (Foucault, 1999:54).

## Notas

(1) Luis D' Elía, dirigente del Partido Miles por Tierra, Techo y Trabajo.

## Bibliografía

- Berger, P. y T. Luckmann (1993), *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Borrat, H. (1989), *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gili S.A.
- Blanco, D. y C. Germano (2005), *20 años de medio & democracia en la Argentina*, Buenos Aires, La Crujía.
- Delgado, R. (2005), *Análisis de los marcos de acción colectiva en organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores*, Universidad de Manizales – CINDE. Universidad de Caldas, Universidad Autónoma, UNICEF.
- Ducrot, V. (2009), *Intencionalidad Editorial. El sigilo y la nocturnidad de las prácticas periodísticas hegemónicas*, Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación.

- Foro de Periodismo Argentino (2007), *Periodismo de calidad: debates y desafíos*, Buenos Aires La Crujía.
- Foucault, M. (1999), "La verdad y las formas jurídicas". Estrategias de poder, *Obras esenciales* Volumen II, Barcelona, Paidós, pp. 169-185.
- Nietzsche, F. (2009), "Sobre verdad y mentira en sentido extramoral", *Sobre verdad y mentira*, Buenos Aires, Miluno.
- Rodrigo Alsina, M. (1989), *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós.
- Sádaba, T. (2007), *Framing: El encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*, Buenos Aires, La Crujía.
- Ulanovsky, C. (1997), *Parent las rotativas*, Buenos Aires, Espasa Calpe.
- Verón, E. (1981), *Construir el acontecimiento*, Buenos Aires, Gedisa.
- Vommaro, G. (2008), *Mejor que decir es Mostrar. Medios y política en la Democracia argentina*, Buenos Aires, UNGS/BN.

#### **Fuentes periodísticas**

- <http://www.grupoclarin.com.ar/institucional/origen-evolucion>. Fecha de captura: 27 de mayo de 2013.
- <http://www.pagina12.com.ar/usuarios/institucional.php>. Fecha de captura: 27 de mayo de 2013.
- <http://www.lanacion.com.ar/1479030-la-carta-de-lanata-a-cristina-por-pagina12>. Fecha de captura. 27 de junio de 2013.
- <http://www.redcomunicacion.org>.
- <http://www.grupoclarin.com.ar/institucional/origen-evolucion>. Fecha de captura: 27 de febrero de 2015.
- <http://www.pagina12.com.ar/usuarios/institucional.php>. Fecha de captura: 27 de febrero de 2015.